

Hacienda no somos todos

Cruzado y Mollinedo piden una reforma fiscal completa que aborde una fiscalidad verde ambiciosa

Justo Barranco

El franquismo provocó que España se incorporara con retraso a la transición fiscal del siglo XX que financió los Estados del bienestar. Los pactos de la Moncloa impulsaron una reforma fiscal progresiva pero la resistencia de los grandes contribuyentes descafeinó el proyecto de Fuentes Quintana y Fernández Ordóñez. Se dejaron resquicios para la elusión y el fraude fiscal, se retrasó la introducción de algunos impuestos y no se realizó la reforma administrativa ni de la inspección fiscal imprescindible para aplicar la reforma, de modo que persistieron en el sistema algunos vicios tradicionales y el sistema siguió siendo regresivo por el peso de la tributación indirecta y porque la directa recaía básicamente sobre los asalariados.

Y pronto llegaría la contrarreforma fiscal global de Reagan y Thatcher: su teoría del goteo defendía que si se bajaban los impuestos a los ricos, invertirían e impulsaban la economía. Una teoría que los autores de *Los ricos no pagan IRPF*, Carlos Cruzado y José M. Mollinedo, técnicos del Ministerio de Hacienda, creen desacreditada, como, dicen, mostró la caída de Liz Truss, y que ha elevado la desigualdad de ingresos y los problemas que supone.

Cruzado y Mollinedo han escrito un libro donde el IRPF es solo una parte de la revisión de nuestro sistema impositivo, aunque muy sonora: Aznar o Sánchez reconocieron, recuerdan, el escaso pago de este impuesto por los más ricos. Especialmente gracias a las sicav, socieda-



ANA JIMÉNEZ



LOS RICOS NO PAGAN IRPF
Carlos Cruzado y José M. Mollinedo
Capitán Swing, Madrid, 2024
240 p. | Papel 22 €

des de inversión colectiva que tributan al 1% de sus beneficios y en las que ha de haber un centenar de miembros pero con frecuencia 99 son *marichis*, figurantes.

Los autores recorren desde la dualidad en el IRPF entre las rentas del trabajo y las del capital a la planificación fiscal abusiva de las grandes sociedades: las que facturan más de mil millones tributaron en el 2021 en España a un 5,73% sobre el beneficio. Y con la derivación de beneficios a países con baja tributación como Países Bajos, Luxembur-

go e Irlanda España perdió el 13% de ingresos por impuestos corporativos. Ya en el terreno de la evasión directa, los autores repasan escándalos sucesivos: la lista Falciani, los papeles de Panamá, los del Paraíso, el caso OpenLux o los papeles de Pandora y sus jefes de Estado y oligarcas rusos y con la Agencia Tributaria, como tantas veces, pidiendo los papeles en vez de actuar directamente y dando así tiempo para regularizar. España pierde por evasión y elusión entre 67.000 y 73.000 millones anuales, 1.400 euros por habitante para los demás para mantener los servicios públicos.

Los autores piden un pacto de Estado para armonizar los impuestos cedidos –y ven el impuesto de sucesiones clave contra la desigualdad– y tras el retroceso en la progresividad de estos años creen la hora de una reforma completa que aborde una fiscalidad verde ambiciosa. Es clave reforzar los recursos de la administración tributaria y dar competencias a los técnicos que eviten que el 75% de sus actuaciones sean el IRPF de particulares y autónomos con deudas medias inferiores a mil euros mientras el control del impuesto de sociedades es un erial.

Una imagen de la sede de la Agencia Tributaria en Barcelona

Los autores ven el impuesto de sucesiones como clave en la lucha contra la desigualdad

MARKETING 6.0

Philip Kotler, Hermawan Kartajaya e Iwan Setiawan

Lid Editorial
196 p. | papel 23,95 €



Una introducción al mundo del meta-marketing, donde la realidad física y digital se entrelazan en una experiencia nueva para el cliente. Los autores proponen una guía sobre los diferentes usos de las tecnologías de vanguardia que las generaciones Z y alfa utilizan con fluidez en su día a día y que definirán el futuro del marketing. Desde la inteligencia artificial hasta la realidad aumentada o la realidad mixta, explicadas con casos reales de empresas de todo el mundo que ya están aplicando los nuevos desarrollos tecnológicos.

EL LOBO DE LA INVERSIÓN

Jordan Belfort

Deusto
Barcelona, 2024
360 p. | papel 19,95 € | e-book 9,99 €



El lobo de Wall Street regresa para analizar en este libro las claves a su juicio del mercado de valores. Belfort cuenta que cuando su cuñado perdió casi 100.000 dólares en inversiones en menos de 60 días, lo sentó para tener una charla con él. De aquellas lecciones prácticas, sin tabúes y con humor, nace este libro en el que, asegura, indignado por cómo los grandes bancos estafan a los inversores y decidido a enmendar los errores de su pasado, muestra a los principiantes cómo usar la bolsa en su beneficio.

LA ECONOMÍA EXPLICADA PARA QUE AL FIN LA ENTIENDAS

Tejvan Pettinger

Empresa Activa
286 p. | papel 16,50 € | e-book 5,99 €



El profesor de Oxford Tejvan Pettinger condensa de manera accesible en este manual algunos de los conceptos económicos más relevantes que lleva dos décadas enseñando. La deuda, la inflación, las finanzas, el comercio, la moneda, los impuestos, la oferta y la demanda se suman a debates eternos sobre cómo se genera riqueza, sobre si la intervención gubernamental previene o provoca la crisis o, en plena emergencia climática, cuál es la forma más eficaz de proteger el medio ambiente.

Antonio Durán-Sindre Buxadé

Profesor asociado UPF
y socio director DS

¿Infierno fiscal?



Infierno fiscal. Así es como algunos califican la fiscalidad. Y la verdad es que el tema ya cansa porque cuando el rigor se abandona, se pierde la credibilidad.

Si alguien se puede quejar de infierno fiscal, son las clases medias y bajas. El camionero, la cajera del súper, el pequeño autónomo, el comerciante del barrio, el taxista, la camarera, y un largo etcétera de rentas medias y bajas que sufren una presión fiscal desmesurada con relación a la que las rentas más altas soportan.

Pero el problema no es los impuestos que pagamos. Es la inequidad del sistema tributario. La quiebra de la progresividad. La diferente tributación de la riqueza procedente del trabajo, y de la que se genera a través de sociedades. El problema es eludir el debate sobre la fiscalidad de la riqueza. Y eso, de verdad, no es un problema de izquierdas o de derechas. Es un problema de solidaridad. De ser consciente que vivimos en sociedad y que todos nacemos con derecho a una vida digna. Que el empresario necesita al trabajador, y el trabajador al empresario.

La solidaridad exige una justa redistribución de la riqueza, y, esta, una verdadera igualdad de oportunidades. La solidaridad es el fundamento antropológico de la fiscalidad. Una fiscalidad orientada al bien común.

No creo en las ayudas públicas por sistema. Creo en la necesidad de promover la creación de riqueza como única vía para luchar contra la desigualdad. Pero para ello es necesario que la riqueza se redistribuya de forma justa a través de políticas redistributivas, y de políticas de gasto progresivas y selectivas.

La progresividad no es el objetivo de la redistribución. Es una exigencia del principio de igualdad. Redistribuir es incidir en políticas de gasto progresivas.

La progresividad exige, a su vez, que el sistema tributario sea progresivo. No que un impuesto, el IRPF, sea progresivo. Que lo sea el sistema en su conjunto. Y como Neumark decía, eso significa que lo que todos paguemos en su conjunto

de como resultado un sistema progresivo, esto es, que quien más riqueza genera, pague en su conjunto más que quien genera menos. Y eso, no ocurre. Eso sí que es un infierno, y de verdad. En la medida que la progresividad se centra en el IRPF, asfixia a las rentas medias y bajas y aleja a las rentas más altas de la misma. No hay que olvidar que la riqueza que se obtiene a través de sociedades no tributa íntegramente si los dividendos no se distribuyen.

Si bien hay que ser prudente en gravar la riqueza productiva, incluido el trabajo, no hay que ser tan condescendiente con la riqueza improductiva. No lo digo yo. Lo dice la Constitución. Es lo que se denomina la función social de la propiedad.

Es, pues, necesario reformar un sistema tributario inequitativo y abordar ya la fiscalidad de la riqueza. No hacerlo, es promover el cielo para unos, y el infierno para otros. |